

El divorcio es propio de tiempos de decadencia

Recuerdos y esperanzas, iniciativas y veneraciones se abrigan dentro de los muros de la casa paterna. ¿Qué será de esas fuerzas morales que se condensan al amparo de la seguridad que ofrece la unión indisoluble?

La familia es continuidad, permanencia, intimidad, solidaridad entre las generaciones, patrimonio moral heredado. Los antiguos lo comprendían bien. En cada casa había un altar, donde día y noche ardía el fuego sagrado. ¡Desgraciada la casa—escribe Fustel de Coulanges en *La cité antique*—en que llegaba a extinguirse! Cada noche se cubría los carbones de ceniza para que no se consumieran del todo: al despertar, la primera atención era reanimar el fuego y alimentarlo con algunas ramas... Este fuego es una especie de ser moral...

Hay instituciones que se colocan por encima de las pasiones para contenerlas y dirigir las. Ellas forman, con los pequeños sacrificios individuales, el fondo común de fidelidades duraderas sobre el cual el hombre va tejando la urdimbre de sus claros y nobles destinos. Hay otras instituciones que colocándose en el nivel mismo de las pasiones, se poseen al servicio de sus exigencias. Se las viste de argumentos diversos, las se disfrazan con sonoras palabras. Es inútil. Transpira en ellas la parte inferior, son instituciones de decadencia por donde el hombre desciende a indignas servidumbres. ¿No ostenta el divorcio esta marca?

La historia, la experiencia, las estadísticas han fallado la cuestión. No se puede fundar instituciones de progreso sobre la fragilidad de la dicha humana, ni sobre la inconstancia de los sentimientos o las fantasías culpables del deseo. Las instituciones son para corregir la flaqueza del hombre, no para fomentarla. Los que han perdido el sentido de amor integral no pueden mirar el problema desde su verdadero punto de vista. Aún considerado únicamente como sentimiento individual, el amor necesita de la constancia para perfeccionarse, para ser la afectación que sostiene en la prueba, que alienta en el trabajo, que consuela en la desgracia. Es la asociación perdurable de dos vidas lo que da al amor la fuerza de un deber y al deber la dulzura de un sentimiento. Los corazones mustios y secos por la pasión sin regla, no son los que han de llevar a la sociedad impulsos de vida.

El divorcio es propio de tiempos de decadencia. Cuando se debilita la planta de la familia estable y

fuerte, surge, entre flores desgarradas y cálizos mustios, la cizaña debilitante y agotadora. Entonces la sociedad acoge en su seno el germen de muerte. Facilidad, capricho, inconstancia, egoísmo minan los cimientos de la organización social.

El matrimonio monógamo e indisoluble significa, según Mortara, el prevaletamiento definitivo de los intereses de la generalidad sobre los intentos egoístas de la persona humana. Westermarck dice que «el matrimonio, generalmente hablando, se ha hecho más duradero a medida que la raza humana progresaba». Finalmente Le Play exponía así las ventajas de la indisolubilidad: «Los beneficios de la indisolubilidad se revelan por todas partes por rasgos excelentes. El lazo conyugal se ofrece a las poblaciones con un carácter más augusto; los cónyuges no contraen sin reflexión una obligación que liga la vida entera; están más dispuestos a atenuar, por mutuas concesiones, los inconvenientes del contraste de los caracteres; las personas desprovistas de las cualidades que hacen dichos los matrimonios no pueden cometer nuevos escándalos contrayendo nuevas uniones; en fin, los hijos pueden contar más seguramente con los cuidados y la afectación de sus padres».

¡La familia rota! La casa paterna ya no será el abrigo seguro de sólidos muros. Sobre su techo temblará la mariposa de las inquietudes aventureras. La carcoma roera sus paredes. Será la casa de arcilla, deleznable y amenazada, descansando sobre la arena movible de los deseos inconstantes. Y a cualquier hora un viento de pasión podrá derribarla, dejando a la intemperie unos hijos que, con el estupor de la inocencia escandalizada, verán sus vidas truncadas en flor. Y se contraerá su carne de rosa y sentirán frío en su corazón.

Salvador Mingujón.

Aunque le duela a un pedagogo «amolao», diremos que la ESCUELA ÚNICA ES LA ESCUELA COMUNISTA. La escuela única es la escuela impuesta por la masonería.

La escuela única es también la escuela laica. Leed esta declaración de la Asamblea del Gran Oriente de Francia: «La escuela única será naturalmente nacional, es decir, que no puede existir sin la vigilancia rigurosa del Estado. Su principal carácter será el que sea laica.»

Lamentable abandono en que se hallan las carreteras de la Ruta del Quijote

Cuando nos disponíamos a comunicar a la Prensa una noticia que seguramente había de producir alegría y contento en toda la región manchega, y sobre todo en los amantes de las glorias cervantinas, la inauguración de un servicio de autos para viajeros del Tomelloso a Madrid, medio de poder visitar algunos de los lugares teatro de las aventuras del valeroso caballero don Quijote de la Mancha; se nos da la desagradable noticia de la suspensión del citado servicio, por las dificultades que supone el pasar, sin correr grave peligro el trozo de carretera de Tomelloso a Pedro Muñoz.

Replio que ha causado en toda la región honda impresión dicha suspensión; pues no es un secreto para muchos las gestiones que se vienen realizando hace años en Madrid, para montar este servicio, de cuyas gestiones nació la idea

de inaugurar la Ruta del Quijote en avión, a sabiendas de que no era éste el medio más apropiado para poder llegarse a los lugares cantados por Cervantes en su libro inmortar.

Siempre es censurable no se hallen en buen estado las carreteras, pero hoy lo es doblemente sensible, existiendo centenares de obreros que su único anhelo es trabajar para poder llevar pan, y con él la alegría de sus hogares.

Respecto a Hospederías en la citada Ruta del Quijote, tenemos las mejores impresiones, constándonos que se han dado por el Secretario General de Turismo, al Secretario jefe de la Oficina de Información del P. N. T. de Ciudad-Real, orden de que visite el pueblo de El Toboso, para haber si halla algún edificio y en él poder adaptar la citada hospedería.

Mucho celebraremos se arregle todo con la mayor urgencia, rogando a la Jefatura de Obras Públicas de Ciudad-Real, la pronta reparación del citado trozo de carretera, que ha imposibilitado servicio tan útil y necesario.

BAGATELAS

HAY QUE MODERNIZARSE

En un discurso pronunciado en Cáceres, el Ministro de Fomento, D. Alvaro de Albornoz, abrió el grifo y soltó un chaparrón sobre las Ordenes religiosas. Hasta la ha emprendido contra las Hermanitas de los Pobres.

Para el Ministro de secano nada hace falta en el aspecto religioso, porque debemos vivir y morir... también en secano, preacindiendo del rocío divino de la gracia que santifica a los hombres.

Es decir, que nuestra vida y nuestra muerte deben ser como la de los irracionales.

¡Nadal! ¡Que nos igualamos al burro de Pambarato!

¡Gracias a Dios que España comienza a europeizarse!

Los Jesuitas van ahuecando el ala.

¡Crefan ellos, ignorantes, que nos iban a engañar!

Es verdad que son obras suyas el Sanatorio de Fontilles (dedicado al cuidado de enfermos), el Observatorio del Ebro (uno de los mejores de Europa), y el Instituto de Artes e Industrias, en Madrid (de reputación mundial).

¿Y para eso vamos a tener en España Jesuitas?

¡Descansemos! ¡Ya se los hemos colado a los belgas, para que establezcan allí el Instituto.

La inculta Bélgica, que no entiende una palabra de ciencia, ni de arte, tenía que cargar con ellos.

También querían recibirlos las cavernícolas Francia y Alemania. Dicen, si, que del Instituto salen hombres sabios.

¡Pero no tanto como el eximio D. Alvaro de Albornoz!

PACO.

LA ESCUELA ÚNICA ES UN ATAQUE FERROZ A LA CONCIENCIA DE LOS MAESTROS CATÓLICOS,

a quienes se trata de imponer una pedagogía sin Dios. La escuela única es la dictadura del maestro sin Dios no es de extrañar por tanto, que a los pedagogos de buhardilla les «amuele» que digamos estas verdades.

La escuela única es un atropello enorme del padre de familia por el Estado, que le arrebató los hijos, los clasifica y les impone violentamente la profesión.

CRÓNICA MADRILEÑA

(De nuestro redactor correspondiente)

Hablando con Royo Villanova

«Los catalanistas no se saldrán con la suya, porque el parlamento impondrá con razones su autoridad soberana».

Royo Villanova tiene un orgullo: el de ser un defensor entusiasta y decidido de Castilla. Y una vanidad: la de cuidar con todo esmero y coquetería su barbita blanca.

Por los pasillos del Congreso, con una mano en el bolsillo alto del chaleco y la otra balanceándola con gracia, parece un pollo. Cuando pasa al lado de un catalán, sonríe con una mueca retadora. Por eso los catalanes le recuerdan siempre con mucho afecto.

¿Cómo se explica—le decimos—que el parlamento desechase la enmienda de Uruamuno sobre la enseñanza?

—Por la coacción que sobre los diputados ejercieron sus respectivos jefes. Casi todos votaron contra su voluntad, por disciplina. Predominó el pacto de San Sebastián. Lo que no está claro es la actitud de los socialistas. Y es que, al votar la enmienda citada, gran número de ellos se salió a los pasillos.

¿Qué le pareció el incidente Maura-Azaña?

—Una cosa desagradable. Azaña es nuevo en el Parlamento, no ha sido nunca diputado hasta ahora, y por eso desconoce la táctica parlamentaria. Pero así y todo se mueve con gran desenvoltura dentro del banco azul. Es el primer caso de un diputado que, al segundo discurso, se coloque a la cabeza del banco de marras.

Azaña es un buen orador; pero pecó de agresivo al decir a Maura que iba a levantar la bandera del españolismo. Maura estuvo vehementemente, pero disculpable. La vehemencia hace peor efecto desde el banco azul, que por algo se le ha

DIVULGACIÓN MÉDICA

Atrofia infantil

En el año 1600, fué Soriano quien describió bajo este nombre uno de los capítulos más serios y más importantes de la patología de la infancia. Y es que no pasó desapercibido, dada la gravedad que reviste, Parrot, en 1877 le llama atrepsia, o sea un grado más avanzado de los procesos desnutritivos y finalmente la caquexia, el marasmo o inanición de la infancia, es, lo que Lereboullet denomina hipotrofos de la primera infancia. En efecto, es un estado desnutritivo general, un distrofismo resultante de la anormal asimilación del lactante, que hace que su peso y desarrollo no correspondan a la cifra normal del mismo. Hay hipotrofos congénitos, es decir: niños que ya nacen débiles, como hay niños hipotrofos, o se hacen hipotrofos después de nacer. Los niños, en estas condiciones, son débiles, enclenques, están enflaquecidos, pálidus, duermen mal y siempre están gruñendo como dicen las madres.

Desde luego, en estas circunstancias, las hipotrofos son tanto más graves, cuanto más pequeño es el niño, siendo casi siempre las causas, las alteraciones alimenticias, el abuso de leches artificiales, la falta de método en las tetos, y la leche materna, que no reúna condiciones, etc.

Hay niños enflaquecidos simples: estos netes son pocos demacrados, o hipotrofos de primer grado; y los del segundo y tercer grado son los que van perdiendo el relieve de sus carnes por desaparición de la grasa, hasta convertirse verdaderamente en esqueléticos, claro está que a través del tiempo, de semanas y de meses. ¿Cómo evitarlo?

Ante todo, es preciso metodizar la alimentación de estas criaturas; nada de excesos, nada de defectos en la leche artificial; acudir el médico tan pronto como vomite el niño, tenga diarrea, aun cuando sea ligera y acusada, irátense las madres, si están heridas por cualquier padecimiento, por lo menos las que sospechen padecer del pecho y tenga abortos repetidos; deslucir, si se cria al pecho por nodriza, caso de tener posibles y salvo contados casos: en España esto es excepcional por ser el 95 por 100, de madres pobres; en fin, si ya se tratase de una causa de mayor cuantía, es el facultativo el que le incumba la dirección del lactante. Con esto queda esbozado los grandes rasgos de la atrepsia infantil tan corriente y tan temible.

Muñoz Perona

MI PRISIÓN

SOMBRA Y PENUMBRAS

¡Noche del sábado! Noche lluviosa y de fuerte vendaval; la tormenta, la lluvia y el huracán, a la vez, desarrollaban sus energías; noche de borrasca, parecida a esas otras que se desencadenan en el Atlántico.

Mientras yo vivía tranquilamente, la autoridad obraba contra mí, en la sombra, con la ayuda de la policía.

Terminaban de dar las diez de la noche en el vecino reloj, cuando al concluir de cenar, presentóse un primo mío, y con gran sigilo me comunica que la policía me busca; yo lo tomé a broma, aunque ráfagas de sospecha pasaron por mi imaginación, por no ser cosa desusada en nuestros tiempos. La noticia no pasó desapercibida para mi familia, como más tarde pude ver, al oponerse a que saliera; entonces yo me encerré en mi despacho y aparenté estudiar... La lluvia y el viento seguía azotando los cristales de mi balcón, al tiempo que arrancaba las hojas de los árboles el aire juguetero.

Por fin, a las once de la noche amainaba la tempestad; al momento salí de casa burlando la vigilancia paterna; bajé la escalera cuidadosamente, no sin antes haber entrado en las alcobas.

En unas vea amispadres que tranquilamente dormían; con el pensamiento clavado en ellos les dirijo una sentida despedida. En la contigua contemplo a mis dos hermanas que descansan con dulce sueño; unos cinco minutos las contemplo extático; mi pensamiento se dirige a las dos, y singularmente a la pequeña, de cuyo pecho salen de vez en cuando hondos suspiros. Tal vez pensará que al día siguiente, cuando el astro Sol apareciera por las cumbres de estas montañas, que circundan a la ciudad, ella, mi hermana, a esa misma hora se alejaría de esta tierra y abandonaría a su familia por el cumplimiento de su deber.

Me acerqué a ellas les di un beso, y me alejé a cumplir otra sagrada misión... ¡La de ingresar en la cárcel!

Salí de casa desafiando la tempestad, y decididamente fui en busca de la policía el Bar, en donde sabía irían a buscarme. Allí esperé.

Al momento se presenta ante mí un señor de correctos modales, me invita amablemente a acompañarle, y salgo con él; a los pocos momentos estábamos en la Inspección de Vigilancia. Allí estaban tres o cuatro policías; todos amables y correctos me saludan, y el jefe de noche me comunica que tiene orden de la autoridad de conducirme inmediatamente a la cárcel. Mientras me lo dice todos se quedan fijos en mí observando el semblante, que permanece inmutable; a los pocos momentos soy conducido en un coche, y custodiado por dos guardias de Seguridad, a una fortaleza que ayer fué castillo y hoy está convertido en cárcel, quedando en ella como uno más de tantos que son apresados ignorando el delito. Desde las doce y media de la noche en que ingresé, hasta la mañana siguiente, fui un triste ruiseñor que cantó en el bosque tupido y negro, la desgracia de las flaquezas humanas revestidas de autoridad, pidiendo perdón a Dios para quien arbitrariamente me encarcelaba, única manera con que sabemos odiar los católicos.

Al día siguiente desfilé ante la doble reja mis familiares y amigos, con algún que otro mensaje de amores callados que duermen ya en el olvido, en el fondo de ese mar, de aguas tranquilas, serenas y claras; en la barquichuela de la quimera las deposité y en ella navegaban sin rumbo y sin capitán. Pasados dos días se presentaban en mi celda dos amigos que

habían corrido la misma suerte que yo. Desde este momento las horas de prisión las pasamos más alegres.

Mi reclusión la estimo como un descanso en la cotidiana lucha, lejos de los hombres, lejos de mí mismo y más cerca de Dios. Cuando he contemplado al mundo desde aquella doble reja, a ese mundo pequeño, rufo y bajo, sólo he visto que existe una farándula, payasada grotesca y eterna.

Todas las noches he contemplado absorto, desde la ventana de mi celda, el paisaje. Allí abajo, en el valle, casitas blancas donde tranquilamente moran los hortelanos que fortunadamente sólo piensan en su trabajo, porque a ellos apenas si les ha llegado la influencia de esa moda repugnante que está trastornando al mundo civilizado; también se oye el cantar, seguramente de algún partorcillo que regresa con su ganado; allá en el cielo grupo de estrellas, que oscilan, ¡tal vez tiemblan al ver al mundo! desquiciado, y la luna que, con su manto de plata, me besaba y me cobijaba en la soledad de la noche; en el fondo del valle un riachuelo saltaría y jugueteo con su murmullo suave; paralelo a este una carretera estrecha y serpenteante cual la conciencia de los hombres putrefactos y carcomidos por sus ideas, y en la planicie de una roca se distingue un convento-monasterio, donde tranquilamente mora una comunidad de religiosos que, con sacrificio y resignación, cumplen misiones divinas y humanas. Más arriba, en la cumbre del cerro, majestuosamente se levanta una casita blanca, que más parecía un montoncito de nieve pura; es una ermita.

Confianza... Fe... No te alejes, vive en mí como hasta hoy has vivido, y aunque a nuestro alrededor siembren odios, venganzas ruines e ideas mezquinas, no temáis por que los tiempos han de cambiar.

No, ni la prisión ni el castigo han de hacerme cambiar ¡soy libre! Por primera vez he pasado en esta celda ochenta y dos horas; me han dado libertad, y ni al entrar ni al salir me explicaron las causas de mi encarcelamiento, ni el de mis amigos.

Desde aquí les envío un sentido saludo a los compañeros presidarios hasta que dentro de breves días me vuelva a reunir con ellos; pues apenas salgo de la prisión cuando me notifican una multa hija de la arbitrariedad, hermana de mi prisión.

Libertad, Democracia, Ciudadanía. Para nosotros habéis muerto como muere el alumbrado de la capilla olvidada, por consunción de las velas y por falta de sacristanes. Rodolfo MONTOYA

Octubre, 1931.

La Relojería ARROYO

por 3 PESETAS

arregla su reloj, bien de bolsillo o pulsera, de pared o despertador.

Todos garantizados.

Venta de toda clase de relojes a precios increíbles.

Visíteme y se convencerá

Calderón de la Barca, 14 CUENCA

Precio único: 3 PESETAS

Se vende o se alquila

un Piano vertical seminuevo, marca «Bernareggi y C.^{as}».

FACILIDADES DE PAGO

Razón: Laureano Porras, cristán de San Esteban.